

EL AMIGO VERDADERO DEL PUEBLO,

PERIÓDICO CATÓLICO.



*Popule meus qui te beatum
dicunt ipsi te decipiunt.*

ISAI. CAP. 3. v. 12.

SALE

LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS.

*Justitia elevat gentem; miseris
autem facit populos peccatum.*

PROV. CAP. 14. v. 34.

Se admiten suscripciones en la imprenta de este Periódico.—Precio de la suscripción en toda la Península 3 rs. al mes.

PAZ.

Mañana celebramos á Nuestra Señora de la Paz. ¡La Paz! Nuestra alma se conmueve al oír este nombre consolador, como se conmueve el enfermo al oír el de la Salud, y el que se agita entre las olas al oír el de Puerto. ¿Hay Español que no apetezca la Paz? Aunque tan divididos y subdivididos nos hallamos en orden á los medios, hacemos la justicia de creer, que todos convenimos, que todos trabajamos y nos sacrificaremos por el mismo fin que es la Paz. ¿Por qué fatalidad, pues, no nos entendemos? ¿Por qué no han de deponer los Españoles sus afecciones, y con sosiego y calma discutir, conversar y convenir en los medios mas ventajosos y adecuados? ¿Por qué no se detienen los hombres pensadores en escudriñar de dónde nacen nuestras discordias y procede el que siendo todos hermanos, nos aborrezcamos y nos persigamos con odio irreconciliable, y tal vez estemos en visperas de una guerra fratricida.

Esos talentos y esas armas que han servido para proclamar y levantar una *Bandera de Libertad*. ¿Por qué no han de servir para proclamar una *Bandera de Paz*? Tal vez en el dia mismo de Nuestra Señora de la Paz se nos dé como se anuncia un *Golpe de Estado* en este sentido. No está lejos el dia de mañana, pero no podemos hacernos esa ilusion. Se nos dirá, que es la obra de las Cortes constituyentes. ¡Poco esperamos de ahí! Porque se reunirán elementos encontrados, porque no se avendrán unas pretensiones con otras, porque no faltará quien promueva la discordia y sea ocasion de dividirnos mas y concluir con nosotros y dominarnos.

¡Españoles todos, conozcámonos! Hijos somos de una madre Pátria. Todos queremos Paz. ¿Por qué no la procuramos de todas veras? Levantemos desde hoy una *Bandera de Paz* que bendecirán todos los pueblos. Reflexionemos con serenidad sobre los medios de lograrla. No queremos que haya vencedores ni vencidos, solo queremos que haya *Españoles* unidos que dis-

fruten los bienes que la Divina Providencia les concede en este suelo envidiado, y ese es nuestro mal, envidiado por tantos extranjeros.

A eso van á reunirse las Cortes, y nosotros sin distincion de colores políticos debemos ayudar proponiendo, sin sevicia, sin encono, sin dictérios y con respeto á las opiniones contrarias, los medios que creamos mas conducentes á un fin tan santo y consolador. Así lo haremos en nuestro periódico, y esperamos de los diarios de primer orden y de los hombres todos de sanas ideas que nos ayuden en esta empresa y se agrupen á la *Bandera de Paz*.

REMITIDO.

Que por la abundancia de materiales no hemos publicado antes.

No puede ocultarse á la escrutadora mirada de los que hoy rigen los destinos de nuestra cara patria, que la inmensa mayoría de los Españoles es católica, apostólica, romana: que al tocar con mano profana las cosas y personas de la Iglesia, hieren á esta inmensa mayoría en su fibra mas delicada: que esta multitud de honrados y pacíficos ciudadanos miran con horror y escándalo la marcha demoledora de unos pocos que, apoyados en el desorden revolucionario, pretenden imponer sus opiniones y creencias al Pueblo mas unido y compacto, aun á costa de retrogradar hasta hacer servir á sus iníquos fines las sangrientas tragedias de Enrique VIII, ó emplear los medios violentos del impúdico, sanguinario y falaz Mahoma.

No puede ocultarse al Gobierno provisional que prestando su asentimiento á los proyectos anticatólicos escritos con la piqueta en años paredones de templos sagrados, se haria criminal ante la Nacion, sacrilego, traidor á su fé, prófugo de la Religion, demostrando á la vez la debilidad de su poder, que como tallo de arbolito tierno se rompe al impulso de una atrevida mano, única aviesa tal vez que existe en la numerosa y escogida sociedad española.

No puede ocultarse á la clara penetracion de sábios gobernantes, que el grito lanzado por nobles Señoras españolas en favor de la conservacion del Santuario y de inofensivas y santas mujeres que viven en voluntaria prision, es el eco tímido sí, pero forzado de los sentimientos católicos, de la opinion mas segura, mas comun, casi única que domina y no dejará nunca de dominar en la patria de los Cisneros, Osios, Alfonsos, Fernando é Isabel, del suelo en fin honrado y favorecido con la visita de la Inmaculada María.

No puede ocultarse al gran canonista Sr. Romero Ortiz, que el sostenimiento del Culto y Clero católicos es una carga de justicia para el Gobierno español, sea el que quiera: no es gracia, no es proteccion que les dispensa, como quieren suponer los malos amigos, los pérfidos consejeros que le incitan con sus porfiadas peticiones á que falte cínicamente á un contrato consumado legalmente y respetado con fidelidad por la otra parte contratante.

Reconoce el Gobierno actual, como no puede menos, los contratos celebrados por Gobiernos anteriores con banqueros particulares, contratos que nos han legado una deuda ruinosa, ¿intentará anular aquel que tantos beneficios ha producido ó debido producir segun ellos á la Nacion y que aun se está explotando en favor suyo? No, todos los legistas y canonistas de Europa dirán, que el titulo con que acredita la Iglesia de España ser propietaria de las inscripciones intrasferibles de la deuda consolidada que la entregó el Estado en permuta de su propiedad territorial, es tan respetable, tan legal, tan justo como el que mas; y que el Gobierno español está obligado en justicia á pagar esta deuda como paga las demás procedentes de anticipos, empréstitos, suscripciones, permutas, conmutaciones, compras, etc. De consiguiente, los que aconsejan al Gobierno, que no pague esta deuda, le incitan á lo injusto y al descrédito de este Pueblo que solo respira honradez, nobleza, caballerosidad. No, no puede un Gobierno, que quiere á España con honra, faltar á los compromisos contraidos ante Europa.

Sabiendo el Gobierno todas aquellas cosas, sabiendo además que no está en su poder ni en su voluntad fijar el destino futuro de la patria; porque esto es de exclusiva atribucion de las Cortes; sabiendo que las Naciones cultas y hasta la protestante Albion critican ya de arbitrarios é inconsecuentes sus decretos: no olvidando los incuestionables derechos de la Iglesia, el de libertad de asociacion, el individual, la inviolabilidad del domicilio, el respeto á la propiedad y lo que por galantería se debe al bello sexo, por amor á las artes á suntuosos edificios seculares,

por honor propio á la Religion que profesa ¿por qué no manda suspender la ejecucion del decreto fecha 18 del pasado? ¿por qué no impide la demolicion de los templos católicos? ¿no comprende que aquella espulsion y estas ruinas servirán de sello de verdad á la siempre insultante frase «Africa empieza en los Pirineos?»

Castigar al inocente, demoler en vez de edificar, marchar contra la opinion comun, arrancar árboles de sazonado y seguro fruto conocido, mezclar la cizaña con escogida semilla, abrir la puerta á enemigos que vengan á batirnos dentro de nuestra casa... no es gobernar, es obrar sin cordura, temerariamente.

Si el Gobierno provisional desea sinceramente ser respetado, merecer bien de la patria, captarse el aprecio de propios y estraños y hacerse con el prestigio que necesita para afianzar el triunfo de la revolucion que ha continuado, que se concrete á conservar el orden y á preparar los medios para que lo mas pronto posible y con la debida legalidad pueda la Nacion decidir sobre su destino; pero que no prejuzgue cuestiones que no le tocan, que no decrete actos que no le incumben, que no permita consumir hechos, sobre los cuales seria ya inútil la discusion en Cortes, pero que pueden servir de poderoso cimiento para edificar un castillo inespugnable de oposicion.

Debe saber el Gobierno provisional que su posicion es transitoria, efímera, que sus decretos no pueden llevar el sello de permanentes, que sus leyes son para hoy, y nada mas que para hoy; de consiguiente, que no puede ni debe permitir, ni mandar cosa que las Cortes no puedan rehacer ó contrariar mañana. Y la espulsion de las monjas y el derribo de los templos está ya fuera de discusion. Ahora bien: si los representantes de la voluntad del Pueblo dicen que esto está mal hecho, ¿se darán por desairados los actuales gobernantes y emprenderán otra nueva peligrosa empresa? ¿y qué servirá el voto popular contra la demolicion de templos, si está ya ejecutada? nada: luego se priva, se despoja al Pueblo de sus derechos. ¿Cómo han de evitarse ya las ruinas? ¿Cómo hemos de hacer respetar nuestros derechos conculcados y estinguidos por un decreto draconiano? ¡Ah! Generales, Generales, vosotros siempre valientes é intrépidos soldados, os habeis atrevido hoy á blandir vuestras espadas, á probar su acerado temple, esto es, á buscar como enemigas á indefensas y débiles Señoras, ¿por qué no atacais el reducto levantado por esa plaga de empleados, cesantes y sueldos fabulosos? ¿respetais los derechos adquiridos de ministros, consejeros de estado, directores, etc., y pretestais economías para espulsar á las monjas? ¡Mezquino pensamiento! y sobre mez-

quino, injusto. Escuchais el tumultuoso clamoreo de bullangueros que gritan contra la justicia, equidad y santidad del derecho y los haceis sordos á las levantadas, pero pacíficas voces de un inmenso pueblo que reclama economías, pero sin miserias; reformas, pero sin ataque á legítimos derechos? ¿por qué no dispersais á esa chusma de pretendientes que os asfisia? ¿por qué no acabais con ese género de sanguijuelas que nunca dicen: *basta*? Nunca, jamás el pueblo español se ha quejado de que cueste mucho el culto que tributa espontáneamente á su Dios; pero se ha quejado, se queja y no cesará de quejarse de ese número desmedido de empleados que odian el trabajo, de esos suculentos sueldos que sirven á la molicie y á la crápula y salen del sudor continuado del infeliz labriego rendido de cansancio, escaso de alimentos, pobre en vestido y que ni aun le es dado presenciar ó disfrutar, para dar un respiro á su gastada vida, una tregua á su forzado y escaso productivo trabajo, esos espectáculos de honesta recreacion que cuestan dos cuartos: se queja y se quejará de ese ejército de cesantes remunerado dos veces por solo cumplir (y tal vez sin cumplir) con un deber que su sueldo le imponia, se queja de verlos pasear jóvenes, sanos, robustos, útiles; pero sin ejercicio, sin uso en la máquina social, sin otro enlace con las gentes que el de la nómina y acaso, acaso el de la seducción.

Pues yo, sin ser profeta, me atrevo á pronosticar á este y á todos los Gobiernos que se sucedan en España, que si tocan á la unidad católica abriendo la puerta á enemigos que nos hagan la guerra dentro de nuestra casa: si no cumple con las sagradas obligaciones que contrajeran sus predecesores con satisfaccion hasta de los llamados Liberales; y sigue sacrificando al contribuyente, mudando solo el nombre de los impuestos, para mantener á tanto holgazan, ocupado cuando mas en inútiles espedienteos, fumar puros, asistir á cafés, bailes, toros, teatros y hacer el amor á incautas jóvenes... el pueblo se cansará y... ¡ay del dia que este diga; *Nos engañan!* ¡ay del dia que despierte y haga sentir su rugido comprimido por la prudencia y sufrimiento que aconseja la moral cristiana! ¡ay del dia que comprenda el objeto que se propone una escuela descreida y engañadora, que á título de favorecer los derechos de ese mismo pueblo, destruye la unidad de la fé, la inviolabilidad del domicilio, le quita sus templos y le regala pagodas, ó le saca del suave yugo de Jesus para atarle al pesado carro del fraile apóstata! ¡ay del dia en que se aperciba que no consiste la felicidad de la patria en que se destruyan sus templos, se espulse á los jesuitas, se subyugue á sus sacerdotes; si mas bien en dejarles vivir

pacíficamente en sus creencias religiosas y en gobernarles con equidad y justicia, castigando al malo y premiando al bueno, protegiendo las artes, aliviando al labrador! ¡ay del dia que comprenda que no hay patriotismo en los que gobiernan y rigen los destinos de la Nacion y observe que solo buscan los reprobados medios de medrar y que ambicionan con este exclusivo objeto obtener aquellos destinos para llegar á ruinosas cesantías! Entonces, entonces... no culparán á los que con sana y recta intencion, por mas que nos tengan como á enemigos, les avisemos del peligro. Sepan que amamos de verdad á la patria, que sentimos sus extravíos, que deseamos el triunfo completo del catolicismo en religion, de la libertad en política.—Diego Tejedor.—La Lastra de Cuellar y Noviembre 28 de 1868.

INTERROGATORIO.

Hasta ahora, y era ya tiempo, no hemos tenido mas respuestas al Interrogatorio acerca de los atentados contra el Sr. Marqués y Sr. Fuente, de que tienen noticias en España y en el extranjero. No hay quien se dé por aludido, ni autoridad alguna ha tomado parte en el asunto denunciado por su misma publicidad. Un número de nuestro Periódico en que iba el Interrogatorio, hemos recibido por el correo interior y al márgen de cada pregunta una respuesta *cínica*, insultante, grosera, propia de un Guaja de blanquillos mas que de otra persona. Parece que no ha querido disimular ni la letra ni la procedencia. ¿Por qué no lo firma ó da la cara si tiene la tranquilidad de su conciencia? Las personas sensatas saben el juicio que debe formarse de los que faltos de educacion y honor, apelan á tales medios. Tal vez llegue un dia en que se presente, se le haga un cargo y si no se le castiga, se le confunda y agovie bajo el peso de sus remordimientos y de la execracion pública. Con esto ha coincidido otro anónimo dirigido al Sr. Marqués lo mas obsceno que jamás hemos visto. ¡Vivimos en sociedad de hombres! Los que así obran no lo son, ni merecen vivir en poblado.

Mas dimisiones y elecciones. Los hijos del conde de Cheste, el vizconde de Ayala y el marqués de la Pezuela, oficiales del ejército, han pedido sus licencias absolutas.

De Pamplona escriben á *El Pensamiento Español*, con fecha 18, acerca de las elecciones:

«Las ganamos los católicos con quince y raya. Los del bronce están desesperados al verse tan pocos, y eso que se podría llenar un libro de sus amaños para ganarlas, empezando desde la concesion que se dice hecha por la diputacion provincial de un puente al pueblo de Milagro.

En la noche de ayer, segundo dia de eleccio-

nes querian los liberales disfrazados con boinas, etc., figurando carlistas, dar á los hermanos Muzquiz, presos en esta cárcel, una serenata con vivas á Carlos VII, y fingir un motin para que se anulasen con este pretexto las elecciones. Pero corrió la voz entre el pæblo, que aqui es muy sano; y no les salió bien el ardid.

Aun falta el dia de hoy, que es el tercero, y mucho será no les ocurra alguna estratagemá con que probar la sùtileza del liberalismo para anular las elecciones.

Veremos lo que sale. Dice la *Reforma*:

«Hemos oido comentar de varios modos en algunos círculos políticos, la noticia de que por ciertos ministerios se están dirigiendo misteriosas circulares á diferentes personas, funcionarios del Estado, ordenándoles que el dia 24 se presenten á la autoridad civil de la provincia, quien les dará órdenes que á su vez ya habrá recibido del gobierno.

Se escita además á dichos funcionarios para que secunden las citadas órdenes, manifestándoles al mismo tiempo que se tendrá en cuenta para el ascenso en sus carreras respectivas cuanto hagan en pró de las miras del gobierno.

La circular no puede ser mas misteriosa, lo cual ha llamado la atención de muchos, interpretándola, como dejamos dicho, en diversos sentidos.

Tal vez no tenga la menor importancia, tal vez se refiera á asuntos puramente administrativos; pero lo cierto es que por esto mismo merece se sepa con antelacion cuál es su verdadero objeto, y así se evitaren torcidas interpretaciones y no pocas murmuraciones.»

Este es gracioso. El manifiesto del Gobierno provisional, que ha publicado *La Gaceta*, no es una escepcion entre los documentos que desde el primer dia ha tenido por conveniente regalarnos. No hemos leido un solo, ya colectivo de todo el Gobierno, ya individual de este ó aquel Ministro, en que no se estampe alguna diatriba contra el régimen anterior y todas sus administraciones. En el manifiesto de ayer se estampan estas palabras: «¡No quiera el cielo que presentes disturbios quiten su horror á la degradacion pasada, y dejen para siempre vacilante el destino de la libertad en España!»

¿A quién pertenece esa degradacion pasada? ¿Pertenece al actual Presidente del Consejo de ministros, capitán general por la reina D.^a Isabel II, y condecorado con el toison de oro por los metrallazos del 22 de Junio de 1866? ¿Pertenece al actual Ministro de la Guerra, cuyo hijo tuvo por madrina á la reina D.^a Isabel II? ¿Pertenece al actual Ministro de Gracia y Justicia, subsecretario del mismo ministerio durante lo que hoy se llama degradacion pasada? Pertenece á los actuales ministros de la Gobernacion y de Hacienda, que prestaron juramento de fidelidad como catedráticos y además cobraron sueldo durante aquella degradacion?

Es muy cierto que ha habido una degradacion; mas no es, sin duda, la de que habla el manifiesto.

¿Hasta cuándo ha de predominar en los modernos documentos oficiales esa literatura de gacetilleros, y no la literatura grave y formal de hombres constituidos en dignidad?

Poca prevision. Entre las firmas que aparecen al pié de la esposicion dirigida al Presidente del Gobierno provisional, en la que protes-

ta contra la idea de establecer la libertad de cultos, encontramos las siguientes:

- Joaquina Arrieta de Topete.
- Maria del Carmen Topete y Arrieta.
- Salomé Nuñez y Topete.

La primera de estas señoras es la esposa del actual Ministro de Marina; la segunda su hija, y la tercera su sobrina.

La oposicion al Sr. Topete comienza en su propia casa: el Sr. Topete, sin embargo, sobrelleva estas contrariedades con esa resignacion que solo proporciona la tranquilidad de conciencia. Parece que cuando se le habla de las consecuencias de lo que hizo en la bahía de Cádiz, esclama con todo el candor de las almas sencillas: *Lo hice con la mayor buena fé.*

Paris 18.—El Emperador en el discurso que pronunció con motivo de la apertura de las Cámaras, consigna la existencia de una agitacion facticia; pero añade que la nacion, contando con su energia para mantener el orden, no ha sentido disminuir su fé en el porvenir.

El discurso consigna que las transacciones comerciales empiezan de nuevo; dice que el mayor número de las elecciones parciales han venido á dar un nuevo apoyo al gobierno.

Hablando de la ley militar, el discurso dice: «El país ha sentido una verdadera satisfaccion el dia en el cual se hallaba en estado de hacer frente á todas las eventualidades.

«Nuestros ejércitos de tierra y de mar, fuertemente constituidos, son dispuestos para la paz; pero nuestro armamento perfeccionado, nuestros almacenes llenos, nuestras reservas enseñadas, nuestra Guardia nacional móvil en disposicion de organizacion, nuestra armada trasformada, nuestras plazas fuertes en buen estado dan á nuestra potencia al desarrollo indispensable.

«El objeto constante de mis esfuerzos está alcanzado; los recursos militares de la Francia son en adelante á la altura de sus destinos en el mundo.

«En esta situacion podemos proclamar en alta voz nuestro deseo de mantener la paz. No hay debilidad en decirlo, cuando se está pronto por la defensa de la honra y de la independenciam del país.

«Nuestras relaciones con las potencias extranjeras son las mas amistosas.

«La revolucion que ha tenido lugar, no ha alterado nuestras buenas relaciones con España.

«La conferencia que acaba de tener lugar para destruir en Oriente un conflicto inminente, es un gran acto del que nosotros debemos apreciar la importancia; toca á su término.

«Todos los plenipotenciarios están de acuerdo sobre los principios para traer á una reconciliacion entre la Turquía y la Grecia.»

IDEM 18.—La Bolsa ha estado floja, á causa de los párrafos del discurso imperial, en los que insiste en decir que la Francia está bien preparada militarmente.

IDEM 19.—El discurso del Emperador ha sido frecuentemente aplaudido, sobre todo cuando el Emperador ha firmado la intencion de mantener el orden en el interior y la paz en el exterior.

El periódico «La France» dice: Nunca la palabra del Emperador ha sido tan clara, nunca ha correspondido mejor al justo sentimiento de la dignidad de la Francia al exterior y de sus aspiraciones liberales al interior.

La Francia quiere la paz, pero una paz digna de

ella. Se siente bastante fuerte y pronta á toda eventualidad para sostener en el concierto de los pueblos modernos los principios sobre los cuales conviene sentar, con la garantía de sus propios intereses el reposo de la Europa entera.

El libro amarillo aparecerá solamente al fin de la semana.

El antiguo «Moniteur» dice que los duques de Madrid han comido el viernes en casa de la ex-reina Isabel.

Hace falta mas, pero algo es algo.—

«El Telégrafo» de Barcelona publica las siguientes líneas:

«Nos hacemos un deber en participar á nuestros lectores que el ayudante del castillo del Montjuich que, segun dijimos en uno de nuestros anteriores números habia sido reducido á prision, va á ser puesto en libertad, lo propio que el capataz de penados, por no resultar, al parecer, bastantes méritos contra ellos de la causa que se sigue á consecuencia de la conspiracion carlista que se descubrió en esta ciudad.»

Hé aquí el resultado de la famosa conspiracion con que tanto nos atronaron los liberalisimos.

Como en Búrgos, como en Leon, y como en otras muchas partes, se hace mucho ruido y al fin no se prueba nada.

Vergüenza debia dar á los liberales acudir á tales medios para poder ganar las elecciones en muchas partes, y en Segovia ¿qué se hace del preso?

El Sr. Ochoa tambien ha salido del saladero de Madrid. Aquí no sabemos hasta cuándo seguirá el procesóo.

Apuntes. De las indicaciones que hagamos inferirán nuestros lectores lo que crean conveniente respecto á la candidatura del Duque de Aosta.

Circular del 11 de Enero del Gobierno provisional.

«La inesperada vehemencia con que han sido proclamadas ciertas ideas obliga al Gobierno á reiterar enérgicamente las suyas para que no se entienda que por ningun accidente pueden entibiarse sus convicciones.

Salvo el respeto á la suprema decision de las Cortes Constituyentes, juzga el Gobierno que tienen mas seguro porvenir las instituciones liberales garantizadas con la solemne y sucesiva estabilidad del principio monárquico, que sometidas al peligroso ensayo de una forma nueva, sin precedentes históricos en España, y sin ejemplos en Europa dignos de ser imitados.

Desea sinceramente que los Representantes de la Nacion levanten un Trono, rodeado de su indispensable prestigio y revestido de sus naturales prerogativas que, haciendo imposible la rivalidad, haga fácil el orden y sea la perenne y sólida columna de nuestras libertades.

Tales son sus deseos; tales sus opiniones francamente manifestadas; que no fuera digno de haber obtenido el primer voto de la Soberanía nacional si á las resueltas afirmaciones de todo respondiera con fórmulas evasivas ó cautelosas.»

Se aspira á ocupar el trono segun la circular que será Montpensier ó Aosta el candidato.

Con el mayor aplomo hallamos en otro periódico lo siguiente. Téngase en cuenta que es otro Periódico.

Montpensier que hasta ahora no habia fijado las miradas de los españoles, pudo haber sido

proclamado Rey mas fácilmente á la raiz del alzamiento de Cádiz que despues de haber sido tan debatida su personalidad y la conveniencia de la eleccion. Hoy no se ve en la primera mirada bajo el punto de vista mas favorable, mas que una individualidad que tiene las circunstancias que cualquiera ciudadano honrado debe tener. En cambio se destaca una ambicion no muy noble ni justificada y una accion que ante los severos principios de la moral no pueden calificarse de licitas y honestas. La segunda no tiene razon alguna de Estado, pues en veinticuatro años que lleva en España, no se ha señalado por rasgo alguno culminante que revele un génio superior en política en armas, en ciencias ó en letras: su advenimiento al trono de Isabel la Católica, no ha de dar á España mas importancia Europea que la que ha tenido en el último reinado, ni ha de estrechar mas nuestras relaciones internacionales con las potencias de primer orden. En cambio ha de suscitar recelos al vecino imperio que puede hacernos guerra por mil medios sin necesidad de una intervencion directa. El Principe D. Alfonso, que por su edad no ha podido hacer daño y sobre cuyas cualidades no puede formarse juicio, ofrece, sobre todo, el gravísimo inconveniente de la minoría, que es un gran mal para una nacion que puede decirse lleva 35 años de ella, pues de tal puede conceptuarse el reinado de su madre y además se le ha manchado con el epíteto de bastardo, acaso con injusticia lo cual ni sabemos ni querríamos averiguar, si averiguable fuese, la imputacion que hizo ya su efecto para el presente y para en adelante.

No hablemos de D. Baldomero Espartero, porque esto no puede tratarse en serio y seria lo mismo que el Rey que Júpiter mandó á las ranas.

En el de Portugal no hay que pensar, porque los portugueses no quieren salir de su pobre Itaca. Su padre D. Fernando rehusa un trono que no es por cierto muy envidiable en los tiempos que corren, ni acaso está exento de flaquezas. En medio de estas dificultades, en la necesidad de huir del socialismo ó de la monarquía absoluta de D. Carlos (1), con sus precisas é inevitables consecuencias, ó de la dictadura temible de un hijo audaz de la revolucion, ¿seria extraño que se aceptase un monarca de última hora que parezca ofrecer menos inconvenientes que los demás candidatos? Por otra parte, El Duque de Aosta es hijo de Victor Manuel, del soberano que mas ha escitado las simpatías del partido progresista de España y que ha sido el verdadero caudillo de la revolucion italiana: nada tiene de extraño, y por el contrario, encontramos lógico, que una gran parte de este partido se incline por este príncipe con preferencia al hijo de Luis Felipe que sostuvo al partido doctrinario, causa principal de su caída, celebrada por los progresistas españoles.

Si estos reunen mayoría en las próximas Cortes, como es probable la obtengan, y si dentro de la Asamblea pueden resistir á la montaña y en la calle á las huestes democráticas, es mucho mas probable el triunfo del descendiente del Rey de Italia que el del cuñado de Isabel, candidato con poco cálculo político elegido por la Union liberal, á pesar del grande apoyo que ha buscado en la

(1) ¿Por qué esa necesidad?

prensa, y de la division que esta cuestion ha sembrado en el campo progresista, division que en un momento puede hacer desaparecer el interés de partido.

Napoleon no pierde en este juego, porque por un lado se hace posible colocar en el trono de Italia ó de España á su primo, y por otro puede evitar la alianza de Italia con Prusia y conseguir, cuando no la ayuda de aquellas dos naciones, en caso de guerra con esta potencia, una neutralidad segura.*

No se asusten nuestros lectores, continuaremos estos apuntes y vendrá Aosta al panteon de Montpensier.

Carta de Cabrera. Ya lo sospechamos.

El estrepitoso triunfo que hemos conseguido en Navarra ha enfurecido, como era de esperar, á los liberales, que han hecho todo cuanto estaba en su mano para impedirlo, valiéndose hasta del medio inicuo de fingir una carta escrita por el general Cabrera. Al hablar de este asunto, aconsejamos á nuestros amigos que estuviesen prevenidos contra los indignos manejos de los que no perdonan el delito de haber triunfado; y ahora repetimos nuestras escitaciones, porque ayer leimos una carta escrita en Pamplona, y que daba cuenta de los sucesos ocurridos en aquella ciudad el domingo.

Las gentes, sin saber por qué, echaron á correr, disparose un tiro, y se oyeron algunos «vivas» á Carlos VII. Sin duda se queria lanzar á los carlistas, para echarles encima todo el peso de la ley. Repetimos que nuestros amigos deban estar siempre alerta, para no ser víctimas de los planes de los que nos aborrecen.

CARTAS

DEL TÍO ROZANO DE ONTORIA

Á SU COMPADRE.

CARTA 9.^a (1).

Querido compadre: Dijo muy bien el que dijo: «No con quien naces, sino con quien paces.» Digo lo, por lo que me dices en la tuya en que tan perfectamente me hablas de mi Alfonsa, que sin mas que haberla leído el librito que te dejé, haberla hablado tú y una ó dos visitas del Sr. Cura, ha caído ya de su burro, y no quiere ya mas rabinos, ni judíos, ni mas iglesia que la suya, ni mas gente que la católica, apostólica, romana á doscientas leguas á la redonda. ¡Dios sea bendito! Y no puedes figurarte el peso que me quitas de encima del alma, porque estaba, hasta avergonzado, y ahora respiro, y mas diciéndome, que vá mas á la iglesia, atiza la lámpara de la Virgen, y no deja el rosario de la noche. ¡Compadre, compadre! ¡No es malo el Rey, sino sus consejeros que *malmeten*, y miralo ahí! Algunos tunos sin casa ni jugar, como los gitanos y peores; que estos tienen piedad y religion. Algunos viciosos, corrompidos, sin conciencia, que andan por los pueblos y hablan mas que lo que saben y deben, embaucaron con sus papeluchos y carta de Paniagua á mi

Alfonsa, como aquí embaucan á muchos que oyen, oyen sin saber á quién, y dura el engaño hasta que hay quien instruye, enseña y pone las cosas en su punto, como lo hace el librito que te dejé. Por eso no quieren habérselas con los curas, y no saben mas que hablar mal de ellos y decir injurias y tempestades; pero ya sabemos que esto los honra y hace necesarios y apreciables, porque, mal comparao, son como los lobos, que hablan mal de los perros porque guardan las ovejas: y á fé, á fé, que si aquí, en Madrid y en todas partes se dieran las gentes á razon, se acompañaran de los buenos y leyeran buenos libros, entrarían en cuentas como mi Alfonsa, serían buenos, porque dime con quién andas y te diré quién eres, y no serían mas tontos, que el tonto que no tiraba piedras á su tejado, y estos las tiran y le rompen, y sucede que no llora el buey y llora la carreta. Están libres en su religion y no tienen quien los moleste y sin que se lo pidan ni se acuerden de ello, quieren traer una docena de peletes que los inquieten y hagan burla. Estoy en que toda persona que tenga dos dedos de frente, se irá desengañando, como se ha ido desengañando de las brujas.

Aprovecho esta ocasion y no te he escrito antes, hasta ver lo que me decias, y porque he estado tan entretenido que no me ha quedado tiempo mas que para dar audiencia. ¡Pásmate de lo que es y lo que vale el Rozano en estos tiempos en Segovia! Estamos en tiempo de higos, y no me han faltado amigos. Quiero decirte para que lo entiendas. Estamos de elecciones para Diputados á córtes y son tantos los pretendientes, que á trueque de que demos el voto, le traen á uno en palmitas. Yo dicen que soy influyente en el lugar; que aquí puedo hacer mucho con los de mi ropa... casi, casi que me pavoneo y me tengo por otro... Muchas ofertas de que, cuanto quiera, Muchos amigos. Muchas palmaditas en el hombro. Es V. muy campechano, nos gusta... mucha recompensa si voy al pueblo y á esos inmediatos con candidaturas del Gobierno... No puedes figurarte ni conocer lo que vale el ser *Soberano* con voto ó botijo. Y lo que pasa conmigo, pasa con otros y á todos nos hacen la mamola. Yo por mí—carne de pierna—he oido á todos, he hablado con todos que poco me cuesta y me he safado con decir: «Queridos, no hay tus, tus; soy perro viejo. Está duro el arcacel para zampoñas. Solo de mi dueño soy, ni me presto, ni me doy. Ni aun á mi lugar pienso ir á echar el papelito porque me despedí hasta el 22 que es la fiesta de San Vicente, Patron de la Parroquia.» Esto no embargante, ya sé que recibiste las Candidaturas que me dió el Cano, nuestro amigo antiguo, católicas por supuesto, como es él cada vez mas *Terne* y como por aquí son todos á pié firme. Ya sé que repartiste á la gente de ese; de Madrona, Riofrio, Revenga y

(1) La 8 es la que escribió avisando suida en noche buena.

otros pueblos; pero lo callo y cállalo, porque si lo saben y te cogen, dirán que atropellas, seduces y machacas las voluntades y otras lindezas inauditas, y sobre todo, como te advertí, no digas una palabra á los Señores Curas, porque estos harían un pecao muy hondo y reservao y ha ido una circular que arde en un candil y á poquito que se descuiden.... ¡Vivan las libertades...! Los traerán al encierro, los darán de palos, y no habrá quien los levante, ni les diga ¿Quién te dió?

Ya habrán llegado á ese como á todos, muchos comisarios, que van con papeles, con buen salario, alforjas prevenidas y dinero para convidar y os darán la papeleta de su candidatura. Aquí se cruzan unas con otras y hay manifiestos de unos contra otros, en que se ponen de chupa de dómine y descubren trapejos que no creíamos habia entre señores y no necesitábamos saber, y *ainda mais*, lo que se dice de voz entre la gente, porque palabra saca palabra. Y como es rio revuelto anda la ganancia de pescadores, porque muchos *blanquillos* comen, heben y fuman á dos carrillos en obsequio de esta fiesta sin santo, ni santa, ni misa, ni sermon.

Te repito, porque ya te lo dirian los que te dieron las candidaturas, que aquí sin formar empeño, ni obligar á nadie, se formó una candidatura de católicos que es la que has recibido, nada mas que avisando y como quien dice: *Estos son* y se obligan á sostener en las córtes la unidad religiosa; ahora cada uno haga de su capa un sayo y como le dicte... Chiton que no se puede nombrar la *conciencia* que no la hay, ó la van á quitar, ó dicen que se alborota y revolucionea. Nada mas y con todo sin mas que esto ha sido lo bastante para que por modo de encantamiento en la noche del 1.º de este (y me alegro de que estaba fuera no sea que me echasen la culpa) trataron de matar á palos al Sr. Marqués del Arco y á un amigo que le acompañaba á las diez de la noche. Esto sin mas, ni mas: porque son señores sin tacha y salian de una casa honrada y solo porque es uno de los candidatos y el único que se halla en Segovia. El asunto es poner miedo, y no dejamos de conocer, que habria habido algo y *algos* si se hubieran empeñado los que llaman *neos*, en trabajar, habrian calumniado, salido á los caminos á los Emisarios y... ¡sabe Dios! Por eso se hizo *Aviso* y nada mas, y aun así han venido pidiendo miles de papeletas. Tambien prendieron y pusieron incomunicado en la cárcel pública á un jóven, que no conozco, al *Rechono* de marras he oido decir que era *cabecilla* y tenia cañones, armas y gentes preparadas no sabemos en donde, porque, ni para qué, pero habia que hacer ruido y que el miedo obligase á los soberanos á votar á placer de los recomendados por el *gran elector*. Con esto se registraron las casas del Sr. Cura de Zamarrama, el convento del Carmen Descalzo á todo tra-

po y registrarán hasta las faldas de quien lo pidan los *Rechonchos*.

Dígote en verdad, que tenia gana de que se saliese de esta baraunda, porque no era vivir y estaba uno con el alma en un hilo, sin comerlo ni beberlo con Republicanos, por aquí y por allí: Liberales monárquicos por allí y por aquí: con católicos impacientes por todas partes: con manifiestos y cartas por debajo de la puerta de la calle; con avisos y convites á todas horas. Y ¿sabes para qué? Para nada. Porque el que manda manda y cartuchera en el cañon.

Ya recordarás, si yo te traigo á la memoria al célebre tio *Almazan*, que Dios haya, que vivia siendo chicos nusotros en la calle de la Muerte y la Vida aqui en Segovia. Dura en tal estado el balcon de la casa y me acuerdo cuando paso y miro, de sus fechorias. Era como decian entonces un *Culon*, soldado retirado y que con el sueldo de su retiro los ocupaban como á viejos en hacer guardia en la Casa de moneda, el Alcazar, la Cárcel, y otras de poca consideracion. Pues como recordarás, era casado, lícitamente por supuesto, y deberia tener pocos cuartos y andar á la cuarta pregunta, lo que hacia que en su matrimonio hubiese sus *quitade allás* y anduviesen á tres menos cuartillo. Para ponerse en buen lugar con los vecinos, comia al balcon en su mesita y por lo alto de modo que le oyesen decia: vamos hija, come. Yo no quiero mas que verte buena y gordita... Come, no digan que no te cuido y doy bien de comer... Pero por lo bajo de modo que ella solo oyera decia en seguida... Maldita de Dios, como metas la mano en el plato, te la corto. La mujer lloraba y no comia, y él muy satisfecho en alta voz decia. ¿Qué he de hacerla yo, si no quiere tomar un bocado? ¿La ven Vds. vecinos? ¿Puedo yo hacer mas? Pues cátrate la libertad para las elecciones á lo Almazan. Fanfarrias, promesas, caricias por lo alto —*come hija*— y por lo bajo, apremios, amenazas, recaditos al oido, instrucciones reservadas... ¡Maldita de Dios, como metas, la mano en el plato!!

Has de saberte tambien, para que no te coja nada de susto, que en Madrid y en todas partes, votan los soldados ó militares. Pues mira, ha habido un *Milan o del Bosch* e que llamó á parte y dijo sus perorratas á los principales y consiguió que todos hiciesen lo que él proponia; porque sino, como era Milan o del Bosch e ya tu ves. Pues amigo, desengañémonos y que todo fiel cristiano se desengañe; á todas partes han acudido Milanos del Bosque y han llevado consigo á los militares, los empleados, los hospicianos, los guardas, los trabajadores, los renteros y no se si habrán ido los presos de las cárceles. Y ¿qué habian de hacer debajo del ojo de los Milanos del Bosque?

He tenido la humorada de ver y oir á amigos

que han visto en esta los destritos y casas de las elecciones. Ha habido muchos cobardes que no son agua ni pescado, no son para nada, que no han salido de casa en estos dias. Son del sol que mas calienta y están al ver venir, y yo ya que no hay ruelas, los pondria á hacer un punto de calceta. La casta de *pancistas* no se acaba. Muchos convidando y metiendo por los ojos papeletas, y algunos, estos daban en el *quid*, convidando; toma, y á la noche á cenar á Cielo Hermoso. ¡Viva quien paga! Y no faltaron, aunque han sido pocos, los que al olor de los cuatro carneros en buen guisado y cochifrito y taberna franca votaron á *cierra ojos* por aquello de «de estos borregos esta lana.» «La patria paga.» «Mas vale pájaro en mano, que ciento volando.» Así de la panza llena, salió la danza, la alegría, cantares y músicas y vivas por la noche. Pero al fin los víctimas han sido los carneros y pellejos de vino. No sucede aquí, dijo un clérigo de misa que pasó por Cielo Hermoso, lo que nos dice hoy el Evangelio en las Bodas de Caná *viuum non habent*, pero en cambio allí estaba la Madre de Jesus, y aquí no está la madre ni el hijo. Esto para la gente de chaqueta y trago. Para los señores no ha faltado eso de Bufe-Restauran, que en español entendemos por la gloriosa, ó un rogatus, que al fin todo es tragar en vaso ó en jarro, con tenedor ó con los cinco. Por la noche... la magna...

Fuera de esto, como ha ido todo de *orden*, no habido mas que algun hocico, mirada de reojo, ajos callandito, regaños políticos entre los que iban y estaban á las puertas esperando á los soberanos... Te digo que he pasado ratos divertidos oyendo y viendo á unos y otros y aunque á todo fui convidado, ni quise Bufar, ni que se me indigesten los carneros.

Resultado y favorecidos los del Milano.

El Almazan ha quedado bien con la vecindad. Ya verás por lo dicho que mandó comer á la mujer y ella no quiso. En otros pueblos de la provincia dicen que ha habido sus mas y sus menos; sus protestas, amenazas, palos, voces... de otras se cuentan tiros y muertos que no nos dirán ya lo que pasó. Al fin y postre. ¿Sabes lo que se ha hecho aquí? Dicen que *nada*, porque susurran que van á declarar nulas las elecciones y á hacer otras. Entonces nulo lo tragado y hay que destragarlo. No ha llovido á gusto de todos, y eso será, y mas te diré en esa el dia San Vicente. Que me aguarde con comida la Alfonsa, y al Cano y su mujer. Hasta entonces. Adios

El Rozano.

En Segovia 19 de Enero del año provisional.

¿Cómo estamos? En víspera de eclipse. Mañana dia 24 con lo que se ha anunciado.—¿Si será? ¿Si no será? ¿Si habrá? ¿Si no habrá? Gato mayador poco cazador, creemos que no habrá nada, pero para ver el eclipse, si le hay, subá-

monos á los altos y si trae sangre que no nos moje, miremos por entre cristales aliumados—no—entre paredes maestras y á puerta cerrada, por si trae fusilazos y disparos que no nos hieran. Se ha dicho, y basta para que nada haya. Será ardiz y se repetirá que hoy, que mañana y cuando menos se piense será... Pero el Gobierno tiene á su alrededor, y en todas partes y aun en cada Gobierno provisional, en cada Ayuntamiento, en cada cuerpo de guardia—*Brujas*—no, ya murieron todas, *nanos ocullos* que todo lo palpan, lo ven, lo dicen y podrán descoucertar lo premeditado que nada hay tan hondo que no se vea el fondo. Han salido bastantes Diputados demócratas y absolutistas, y no querrá el Gobierno llegar á las Cortes y verse de frente.

Anoche han corrido noticias contradictorias, de que daremos cuenta á nuestros lectores. Dice *La Regeneracion del 21*:

Segun unos, las Cortes no llegarán á abrirse, y se proclamará rey al duque de Montpensier el 24 del actual, segun decimos anteriormente.

Segun otros, el gobierno piensa echarse en brazos de la democracia, y al efecto apoyará para la presidencia del Congreso al señor Rivero, que juzga de mas talla política que el general Espartero.

No faltaba; por último, quien asegurase que se pensaba seriamente en el príncipe de Asturias, como única solucion posible para salir del embrollo en que se han metido los hombres de Alcolea.

Esta diversidad de noticias no prueban, en nuestro concepto, sino que el gobierno está completamente atortolado, y sin saber qué camino adoptar, si bien lo de Montpensier parece lo mas probable.

En esta hasta ahora no hay nada definitivo de Elecciones. Se nos ha dicho que á varios pueblos no se les admiten las actas por haberse retrasado en traerlas. Avisaremos cuando se concluya.

Fiestas religiosas.

Domingo 24.—En San Martin á las diez de la mañana, fiesta á la Purísima Concepcion, estando S. D. M. manifiesto; predicará el Párroco D. Gregorio Revilla.

Por la tarde á las tres y media los ejercicios acostumbrados de la Asociacion de Hijas de María.

En San Anton á las tres de la tarde los ejercicios de costumbre y plática sobre el Evangelio.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA UNIDAD CATOLICA

EN ESPAÑA

Ó SEA

Refutacion de la Reverente carta que el Presbítero D. Victor Paniagua y Castuera dirigió al Señor Ministro de Gracia y Justicia pidiendo la libertad de cultos en interés de la Religion,

POR

D. JOAQUIN TORRES ASENSIO,
Presbítero Canónico del Sacro-Monte de Granada.

Su infimo precio 2 rs. ó 4 sellos.—Librería de Zamora en Granada. En esta, donde este Periódico.

Segovia: Imp. de D. P. Ondero, calle Real, 42.